

Por la deficiente escolarización

Alemania: Manifestación de emigrantes españoles

José Comas

BONN, 19 (Corresponsal D16).—Españoles emigrantes y sus hijos se manifestaron a principios de semana en Nuremberg, al norte de Baviera, para protestar contra la deficiente escolarización, mientras que el capellán de la colonia española se negaba a concelebrar con sacerdotes alemanes la misa prevista con motivo del Día del Conciudadano Extranjero.

Los niños españoles de Nuremberg padecen, como muchos otros hijos de emigrantes, unas condiciones difíciles en su formación escolar. En concreto, los que siguen el llamado "modelo bávaro" de escolarización, tienen que asistir a clases por la tarde, por lo que muchos niños españoles llegan a sus casas pasadas las siete, hora intempestiva para Alemania.

En cursos pasados ocurrió incluso que algunos de los niños, que tenían que tomar dos tranvías para asistir a clase, se perdían.

"Ghettos" extranjeros

El "modelo bávaro" consiste en que los niños españoles pueden seguir una escuela completamente española en la RFA. Los críticos del modelo aseguran que así se fomenta la formación de "ghettos" extranjeros y que los niños no llegan nunca a integrarse en la sociedad alemana. Así, en un momento determinado de crisis eco-

nómica, sería más fácil conseguir que abandonen el país.

En Nuremberg el problema se planteó al no existir aulas disponibles para las "clases españolas", lo que motivó la necesidad de establecer los turnos de tarde, con el consiguiente trastorno familiar de unos niños que apenas ven a sus padres.

Los padres de familia de Nuremberg decidieron protestar contra esa situación, y, agotados todos los cauces de diálogo, se presentaron con sus hijos en las puertas de la escuela, donde reparcieron octavillas explicando el problema. Los niños llevaban carteles en los que se podía leer: "Nosotros sólo pedimos nuestros derechos".

Todo transcurrió bastante pacíficamente, hasta que el rector de la escuela "salió

hecho un energúmeno", según el capellán de la colonia española de la ciudad, padre Alberto Torga.

Los niños españoles, de once a catorce años, abuchearon al rector, que se marchó indignado. Algunos vecinos llamaron a la Policía para protestar contra la manifestación, que estaba autorizada de ocho a diez de la mañana. Un policía de paisano pidió al padre Torga la documentación "con bastantes malos modos".

El Ayuntamiento de Nuremberg recibió a una comisión de los padres españoles y prometió, para el próximo jueves, buscar aulas adecuadas para los niños. El padre Torga declaró a D16 que "quizá a sí otros padres españoles se animen a luchar por sus derechos".